

Una bodega

Una bodega. No puede haber sitio más oscuro.

Con aparapitas y borrachos de toda condición bebiendo silenciosamente -esperando los unos, que son los más, la muerte que ha mucho andan buscando, y los otros, viendo la manera de rehuirlo.

Los lamentos no existen en la bodega; sólo el mirar.

El mirar de los suicidas, el de los supervivientes. Pero el lenguaje de la mirada, contrariamente a lo que podría suponerse, no es el lenguaje de la bodega; el lenguaje de la bodega es el lenguaje de la respiración. Surgirá tal vez un gesto de humor, en determinado momento, pero palabras, no. Muy raramente, quizá una frase brevísima, si acaso audible; empero, se hundirá en el vacío.

La bodega. Para ir y ocultarse -para anegarse en la revelación. De un solo golpe. Tal hacen ciertos seres a diario; y la grandeza del acto es tanto más evidente, por cuanto no se proponen otra cosa que no



sea obedecer los dictados de su propia conciencia.

Arriba, en los barrios altos, ha de existir todavía alguna bodega. Con toneles de estaño, deslucidos por el tiempo. Con jarros de lata, gratos al tacto. Con poyos de adobe. Con taburetes de madera. Ha de existir alguna bodega -más arriba de Churubamba. O más arriba de la calle Tumusla. En algún confín de la ciudad. En lo profundo de alguna pared, en algún lugar del miedo. Quién sabe un poco más arriba de la Garita de Lima - pero no mucho.

Tractatus

El mundo de los felices es distinto del mundo de los infelices.

Así, pues, en la muerte el mundo no cambia, sino cesa.

La muerte no es ningún acontecimiento de la vida.

La muerte no se vive.

Si por eternidad se entiende no una duración temporal infinita, sino la intemporalidad, entonces vive eternamente quien vive en el presente. Nuestra vida es tan infinita como ilimitado nuestro campo visual.

La inmortalidad temporal del alma humana, esto es, su eterno sobrevivir aun después de la muerte, no sólo no está garantizada de ningún modo, sino que tal suposición no nos proporciona en principio lo que merced a ella se ha deseado siempre conseguir. ¿Se resuelve quizás un enigma por el hecho de que yo sobreviva eternamente? Y esta vida eterna ¿no es tan enigmática como la presente? La solución del enigma de la vida en el espacio y en el tiempo está fuera del espacio y del tiempo.

(No son los problemas de la ciencia natural los que hemos de resolver aquí).

Cómo sea el mundo, es completamente indiferente para lo que está más alto. Dios no se revela en el mundo.

Los hechos pertenecen todos sólo al problema, no a la solución.

No es lo místico como sea el mundo, sino que sea el mundo.

La visión del mundo *sub specie aeterni* es su contemplación como un todo -limitado-.

Sentir el mundo como un todo limitado es lo místico.

Para una respuesta que no se puede expresar, la pregunta tampoco puede expresarse.

No hay *enigma*.

Si se puede plantear una cuestión, también *se puede responder*.

El escepticismo *no es irrefutable*, sino claramente sin sentido si pretende dudar allí en donde no se puede plantear una pregunta.

Pues la duda sólo puede existir cuando hay una pregunta; una pregunta, sólo cuando hay una respuesta, y ésta únicamente cuando *se puede decir* algo.

LUDWIG WITTOENSTEIN (1889-1951).

Autoría, Pensador, filósofo contemporáneo.

del *Tractatus Logico-Philosophicus* a su libro

TRACTATUS LOGICO-PHILOSOPHICUS

1952

Poema XLVII

Hay un árbol extraño que se tiene sin raíces y da fruto sin florecer;

No tiene ramas y no tiene hojas; está recubierto de loto, por todas partes.

Dos pájaros cantan, allí; uno es el Guru, y el otro el discípulo.

El discípulo escoge los frutos múltiples de la vida y los gusta, y el Guru lo contempla lleno de alegría.

Lo que Kabir dice es difícil de comprender: "El pájaro está más allá de los ojos y, sin embargo, es claramente visible. Lo Informe está en medio de todas las formas .

Yo canto la gloria de las formas".

KABIR, *Enigma de la vida*, Ramon Llull, 1973

SUPLEMENTO DE LA CULTURA ORUREÑA

DIRECTOR: Luis Urquieta Molleda

CONSEJO EDITOR: Alberto Guerra Gutiérrez

Edwin Guzmán Ortiz

Benjamín Chávez Camacho

Erasmus Zarzuela C.

COORDINACION: Julia Guadalupe García Ortega

Casilla 448 Telfs. 54855 - 76816

Zona Franca Oruro, con nuestra Cultura